

# La Lámpara Maravillosa del capitalismo

*Maité Campillo*



**Ubicación, tiempo y conciencia: La lámpara maravillosa de Valle Inclán es un libro iluminado, continuador de las ideas de las grandes místicas, cuyo recorrido nos exige no solo contemplar, hay que aprender a escuchar, ubicarse en el tiempo y tomar conciencia relevante y pertinente en tiempos veloces como los nuestros en los que el tiempo y las palabras son moneda de cambio.**

## ***El Invento llamado accidente laboral o muerte por causa natural***

Interviniendo el silencio siglo tras siglo de inventos en repetición de horrores y una revolución aún pendiente de hacer justicia. Siglos de desarraigo de clase condensan la tela de araña acampando a sus anchas en años de soledad y olvido, taponando la historia objetiva que palpita de evocación sobre el enigma del tiempo, a coro de los que se resisten ninguneados, que persisten en principios acercando caminos trazados abriendo y cerrando murallas, como espejo que identifica lo que fueron y representaron, lo que abrazaron en su día y combatieron con mayor destreza en conducta y compromiso. Un siglo de partidos y sindicatos proletarios detonando sus bases como vanguardia incrustada en los arcos poblados de resonancia, hoy lo que en descendencia queda de aquella avanzada, desarraigada de lo mediático se revuelve contra lo que impera enterrando el pasado, luchando contra una especulación ética mediática sobre la historia firme de cabalgadura, que abrazada al sistema demoleedor gubernamental persiste convertir en normas estéticas la degradación de la burguesía. Una ética mediática repulsiva contra los caminos del proletariado y sus vías, semillas de futuro no precederono contra la angustia y sufrimiento como forma de vida, que impone una patética supervivencia insostenible de normas, de leyes e inventos fraguados por los grandes magnates oligarcas en décadas de extravagancia y degradación absoluta. Inventos en un contexto cultural local, sea industrial sea feudal, en pos de un capitalismo aplastante de todo ecológico sostenible de vida entroncada en pos de una industria descabellada en decremento de toda identidad favoreciendo mafias y buitres

decréptos de ambición. La Invención de las intervenciones de Paz internacionalizando cuerpos y extracuerpos a escalada permanente de dominio, fuente que emana una decadencia agresiva en poder de degradación, sobre una supuesta regeneración de continuidad y guerras en metástasis que como toda tiranía, ni con cambios de sangre salva su casta azul ni roja en cresta ni negra en bota ni amarilla en banca. Su reverdecer quiebra, no les sostiene sino sus armas, nada les apuntala sino sus ejércitos mercenarios del sable y pluma, ni lava su corrupción sino la impunidad que los pueblos sostienen sometidos por sus leyes. La Invención de la democracia donde a los pueblos no se les permite a disfrutar de sus privilegios no es una invención, es la espada de Damocles. La Invención de la diplomacia donde los pueblos son subyugados, donde sólo el capitalismo y sus acólitos participan disfrutando como nuevos pudientes sus beneficios, no es una invención, es una imposición. La Invención de como transformar la ley en Renacimiento y la Evangelización en evolución historiográfica de esclavitud y colonialismo, no es una invención, es despotismo ilustrado. La Invención de L` Autoridad y el Respeto (donde la palabra y lealtad se esfuma), no es invención ni evolución ninguna sino dominio por decreto a la sumisión de los pueblos obligados a convivir con la amenaza como parte de la familia. La Invención del Político Correcto donde los pueblos han de doblegarse, aplaudir los azotes, desagravios políticos y económicos que reciben, no es un invento, es desprecio basado en la sonrisa benigna de la hipocresía política donde todo se relativiza. La Invención del unipartidismo e interclasismo no une al proletariado ni lo asume ni respeta, no es un invento ni foco de luz ni de vida, sino de muerte anunciada, impidiendo el brote de la verdad de opinión y pensamiento contra la intimidación y abuso de poder y utilización del autor y su cuadro El Gernika (de Picasso), acercándolo a los verdugos y pichones a favor e hijos de los genocidas. La Invención periodística de sonreír al que miente, explota y diezma haciendo ver lo negro blanco y lo rojo azul, no es invención, es ejercer la tiranía que tiene relación directa con los cuestionamientos a las normas básicas y el respeto a las leyes que imperan en la sociedad donde anida la corrupción en veneración al mérito y demás corruptos impunes, brindándoles el aplauso y hasta el abrazo institucionalizado al 'indiscutible e intocable', incorporando la supeditación de los pueblos y culturas a explotadores, parásitos vividores, y verdugos.

En realidad el título de este artículo sería 'asesinato de un barrendero' porque asesinatos son los que cometen los empresarios sin escrúpulos, que envían a sus trabajadores, a una muerte casi segura. Urbaser, así se llama la empresa subcontratada por el Ayuntamiento de Madrid, para la que trabajaba José Antonio González, fallecido el pasado viernes por un golpe de calor y que cobraba menos de mil euros; la empresa, ya cuenta con cuatro trabajadores fallecidos cuyo jefe-pistolero es Abril Martorell. El alcalde de Madrid (Almeida) le entregó un premio por su compromiso con la integración laboral, tal es su democracia, entre corruptos anda el juego del crimen. Es vomitivo que las empresas a las que instituciones municipales entregan los servicios de limpieza, sean las de siempre, o sea, las de ellos, las que apoyan y financian al PP y a VOX, o sea: ACS, OHL, Ferrovial o Florentino Pérez entre otros. Bajo su lógica del rancio franquismo es mejor contratar a empresas de "pistoleros" que resuelven los problemas laborales con bajos sueldos, despidos y amenazas, a que pertenezcan a la plantilla pública municipal. Otro trabajador, esta vez de un taller mecánico de Móstoles (de la Comunidad de Madrid), también ha fallecido por las altas temperaturas en

el local-taller donde trabajaba a más de 42°. Otros trabajadores de brigadas de incendios, contratados para la ocasión también han fallecido, los que nunca morirán por golpes de calor serán los empresarios ni políticos canallas ni a ninguno de estos trabajadores les darán medallas ni homenajes póstumos, como a los militares y policías que mueren en lo que ellos llaman “acto de servicio”, es cuestión de estar pegado al sistema como ventosa o ser simplemente un obrero más en la cadena de explotación. Cada día uno tras otro y así durante todo el año, dos personas mínimo, que van al trabajo en el Estado español se dejan la vida, no regresan vivas a sus casas. El año pasado, aunque su número se supone mayor, según las últimas cifras publicadas por el Ministerio de Trabajo, 705 personas, fallecieron en accidentes laborales. Un obrero de 45 años que se cayó del tejado en una nave industrial en Zumaia, de 57 años, falleció tras quedar atrapado debajo de un toro mecánico, o la trabajadora en enero del 2021 que resultó electrocutada cuando manipulaba un cuadro eléctrico, y así, hasta la cifra señalada (705 personas con nombres y apellidos). En 2021 el número de accidentes con baja laboral fue de 572. 448, un 18% más, que el año anterior con incrementos tanto en los accidentes durante la jornada laboral o 'in itinere', es decir, al ir o volver del trabajo. El sector más mortal es la construcción con 9,2 muertes por cada cien mil trabajadores seguido de la agricultura, con 7,15; después se sitúa la industria con 4,8 muertes y, por último, el sector servicios con 2,1. La siniestralidad social y laboral ha aumentado según recoge uno de los informes de la CAV (Comunidad Autónoma Vasca). Cada día del año pasado, la cadena de al menos 205 personas, sufrió un accidente de trabajo mientras que en Nafarroa sufrieron 30.

En Hego Euskal Herria los accidentes laborales que dan como “mortales” y las enfermedades profesionales han aumentado un 10,2 %, a los que habría que sumar pues debería formar parte de la misma comunidad, el 16,7 % durante el pasado año ocurridos en Nafarroa (o Navarra como prefieran). Es decir que durante el 2021, ha habido 48 muertes al menos en la CAV a las que habría que unir los 20 de Nafarroa. Son cientos los trabajadores que mueren al año, miles de miles los que sufren y padecen la inseguridad laboral, millones los sometidos a la cadena de explotación así como a la negligencia empresarial, y estos casos, no son considerados como crímenes ni por los políticos ni jueces ni constitución alguna porque ser, ¡solo son obreros! Más allá del Covid 19 y de la propia cuarentena, más allá de los despidos, del teletrabajo y todo trabajo no presencial con todas sus variantes y todas sus reconversiones en descomposición laboral a aumentado el número de muertos por todo el mundo, hace más, muchos más de dos años, los que se viene sufriendo todo tipo de investidas. Más de 6.500 trabajadores inmigrantes de India, Pakistán, Nepal, Bangladesh y Sri Lanka han muerto en Qatar, desde que el país del Golfo fue nombrado organizador del Mundial de Fútbol. Según una investigación de The Guardian en diciembre de 2010, las calles de la capital Doha, se llenaron de multitud humana celebrando entusiasta el anuncio de que el país iba a hospedar la XXII edición de la Copa Mundial de Fútbol masculino organizada por la FIFA. Con los datos recabados a partir de fuentes gubernamentales, desde esa noche han muerto cada semana por encima de todo dato anterior y lógica una media de 12 trabajadores de estos cinco países: <<Según cifras de India, Bangladesh, Nepal y Sri Lanka 5.927 trabajadores han muerto en el país entre 2011 y 2020>>. Datos de la embajada de Pakistán, en Qatar, permiten confirmar 824 muertes más de trabajadores pakistaníes entre 2010 y 2020 pero la cifra total de fallecidos es significativamente mucho mayor (Estas cifras no incluyen a los que proceden de otros países como mano de obra, trabajadores de

Filipinas y Kenia ni las muertes de los últimos meses de 2020). Ghal Singh Rai, de Nepal, pagó en libras esterlinas (unos 1.155 euros) en concepto de gastos de contratación para poder trabajar como empleado de limpieza en un campamento para los trabajadores de la construcción del estadio del Mundial de la Ciudad de la Educación (a la semana de llegar se suicidó). Mohammad Shahid Miah, otro trabajador de Bangladesh, se electrocutó en el alojamiento que residía para trabajadores después de que el agua entrara en contacto con unos cables eléctricos que estaban a la vista. La familia de Madhu Bollapally, otro trabajador de India, nunca entendió cómo un hombre sano de 43 años pudo morir por “causas naturales” (Encontraron el cuerpo sin vida en el suelo de su dormitorio). En 2019 el mismo medio informa que el intenso calor del verano en Qatar es probablemente un factor importante en la muerte de muchos trabajadores; las conclusiones de The Guardian, se basan en una investigación encargada por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) de las Naciones Unidas, que revelaba que durante al menos cuatro meses del año los trabajadores se enfrentaban a un importante estrés térmico cuando trabajan al aire libre. Sería para toda persona mínimamente humana y coherente una noticia importante a tener en cuenta, ¿y por qué pues, poco o nada importa a empresarios y gobernantes, ni siquiera tener en cuenta para los sindicatos amarillos que son todos o casi todos los que en este mundo anidan a espaldas de la clase obrera? Johann Most (uno de los representantes de la era anarquista) fue arrestado repetidamente por sus ataques al patriotismo, la religión y la ética convencionales, y por su evangelio del terrorismo, predicado en prosa en su Cancionero Proletario. Algunas de sus experiencias en prisión se relataron en la obra de 1876 (La Bastilla en Plötzensee: páginas de mi diario de la prisión) donde declara: "Desde que leí en una prisión sajona los libros de Max, he tomado la espada contra los vampiros humanos".

*Maité Campillo (actriz y directora d` Teatro Indoamericano Hatuey)*

*La Haine*